

VARIEDADES



SIN PUENTE

Mientras los obreros que han de hacer el puente descansan y sueñan en bienes (y males) hay que hacer el paso del Erario Público sobre los doceavos provisionales.

Sorteo del mes de mayo de 1920

Nº 14527

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆ ☆ ☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** á sus compradores del presente mes

RELOJ
LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cia.

CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

Este libro



¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE LIBRO!

Pida hoy mismo este interesante **LIBRO** que es el más práctico que se ha publicado para el adelanto personal. **EL HOMBRE**, la **MUJER** y la **SEÑORITA** pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar, triunfar en los negocios, ganar más sueldo o jornal que lo que actualmente ganan, inspirar **AMOR** y **BELLEZA** ser correspondido por la persona amada y conseguir

SALUD, SUERTE Y DICHA

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para **sugestionar**, dominar, etc., y explica cómo cada persona puede desarrollar el **PODER Mágico** elemento secreto que conduce al éxito social y a la **FELICIDAD**.

GRATIS

Se manda este precioso libro a quien lo solicite incluyendo 10 cts. en estampillas de su país pidiéndolo.



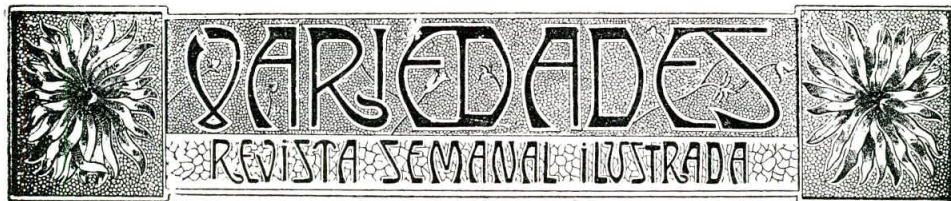
INSTITUTO CIENTIFICO 231 - LARREA - 231 Buenos Aires, (Rep. Arg.)

Escribir bien claro nombre y dirección y citar el nombre de esta revista

SORDREA Y RUIDOS EN LA CABEZA

SI UD. SUFRE DE ESTOS MALES —Ocurra a su botica y pida "SOURDAL CONCENTRADO" (Concentrated Sourdal). Este nuevo medicamento lo aliviará inmediatamente y lo curará permanentemente en poco tiempo. Penetra hasta el

pleto muchos casos que se consideraban ya sin esperanza. Si su boticario no tiene "SOURDAL" no acepte reemplazo alguno; escriba directamente a la "SOURDAL DISTRIBUTING CO., 38 STATION ROAD, CROYDON SURREY, ENGLA-TERRA", remitiéndoles el equivalente de CUATRO CHELINES Y SEIS PENI-QUES. Recibirá Ud. por vuelta de correo el paquete correspondiente con las instruc-



DIRECTOR: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

GERENTE: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Después de una etapa de casi nueve meses, consagrada por el cuerpo legislativo a dictar la reforma de la Constitución de 1860 y algunas leyes inspiradas en el espíritu que originó la evolución política del 4 de julio último, ha clausurado el Congreso sus funciones, evadiendo la urgencia moral en que se encontraba de reunirse nuevamente en sesiones extraordinarias, para sancionar el Presupuesto de la República, acudiendo al recurso cómodo de las prerrogas parciales, y alegando como disculpa de este expediente, en verdad inadmisibles, el cansancio de tan prolongada actuación parlamentaria o la conveniencia de los representantes de atender a sus propios y descuidados intereses. Si bien es cierto que el país siempre recibe con algún agrado el receso legislativo, por que él significa la suspensión de los ajetreos políticos y de las inquietudes y obstrucciones que opondrá a la marcha de la administración el juego de las pasiones y de las exigencias insaciables de los representantes, también lo es que era necesario para el prestigio del gobierno y de la misma representación nacional que estudiara y sancionara la suprema ley de la vida económica del Estado, con lo que el parlamento habría cumplido la más importante de sus gestiones y satisfecho el natural anhelo del país de saber a cuánto ascienden sus ingresos y sus gastos, y la forma de inversión que se debe dar a las rentas nacionales. Desgraciadamente no lo ha querido entender así el parlamento, y el gobierno, sin duda por evitar deplorables conflictos con el poder Legislativo, y la situación desastrosa de convocar a una legislatura extraordinaria que, probablemente, no contaría con el **quorum** legal, y que justamente al verse compelida a reunirse de mal grado se vengaría derrumbando gabinetes y creando con frecuencia conflictos políticos por nimiedades—cosa que ya había comenzado a hacer el Senado—ha preferido acatar la voluntad del Congreso, influyendo no poco en esta complacencia la consideración de que, dada la forma en que ya se estaba encarrilando la labor parlamentaria, la legislatura extraordinaria sería inútil para el fin deseado, pues tampoco sancionaría el Presupuesto, una vez que se cebara en el ejercicio de su derecho de iniciativa que, como se sabe, no está limitado en las legislaturas extraordinarias sino por la débil recomendación de dar preferencia al objeto de la convocatoria. Como el proyecto de Presupuesto está ya presentado por el Ejecutivo a las Cámaras es de esperar que, desde el primer momento, se consagren al estudio de sus pliegos y su sanción, por lo mismo que esa legislatura deberá sancionar el Presupuesto del siguiente año fiscal, que, seguramente sólo contendrá ligeras modificaciones del anterior, desde que ha tenido que modelarse dentro del mismo criterio económico por efecto de la contemporaneidad de su facción.

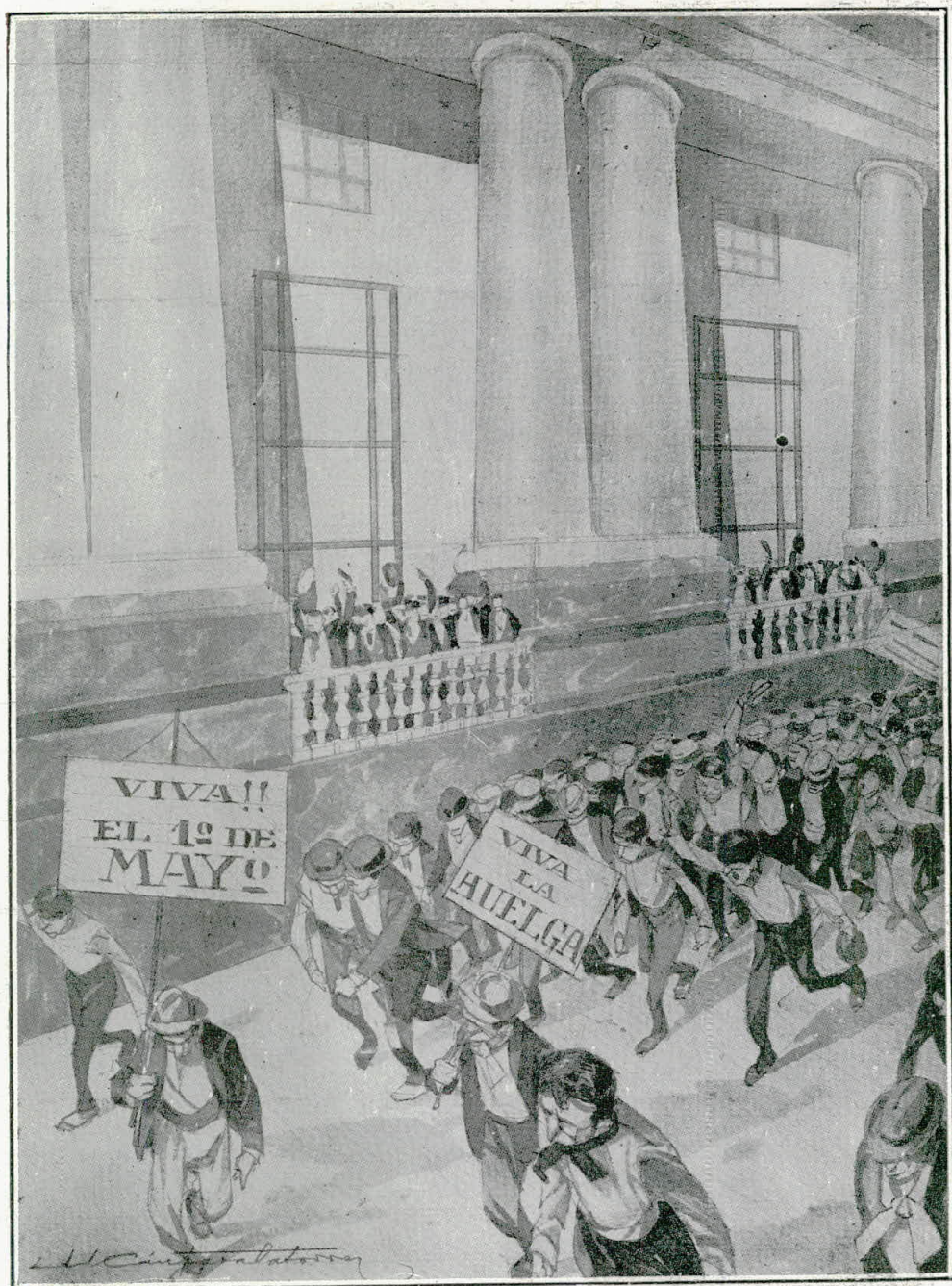
Dado el largo lapso de funciones que ha tenido el parlamento ha podido, sin duda, hacer labor más provechosa, sin que esto sea decir que no haya dictado leyes de suma importancia para la república. Pero, por ejemplo, el problema de angustiosa actualidad que está pendiente no ha merecido del parlamento la preferencial contracción que merecía. Nos referimos al álgido problema de la subsistencia barata que hoy preocupa al mundo, por la gravedad que le ha dado la perturbación de la actividad social originada por la espantosa guerra que terminó el año 18. Este problema, que en los centros de población densa, como son los de Europa y que necesitan para abastecerse de los elementos de la sustentación orgánica de la producción extranjera, reviste enorme gravedad; entre nosotros, poseedores de extensos territorios fértiles, tiene menores proporciones y fáciles soluciones, a base de simple organización de la producción por medio de la ley y sobre todo de la sanción penal de la ley. Cualquier estado de Europa, puesto

en las condiciones territoriales, topográficas y demográficas de los países térridos y templados de Sud América habría resuelto el problema con suma facilidad, por que, como decimos, no sería sino cuestión de organización sensata de la producción alimenticia, de leyes prudentes inspiradas en la suprema necesidad vital de la nación, y de respeto de la ley, impuesto por el convencimiento primero y por la energía del poder Ejecutivo después, energía que no se necesitaría ponerse a prueba, porque los pueblos del viejo continente tienen conceptos ancestrales sobre la majestad de la ley, y el instinto del bien colectivo les lleva a cumplirla automáticamente. Por desgracia estos fundamentos de moralidad política y personal, de constitución psicológica de los pueblos adelantados, y que facilitan la solución de los problemas que interesan a la colectividad social, no existen en los países de Sud América—y, concretando más, en el Perú—de manera que las dificultades que teóricamente serían insignificantes, encuentran en la realidad misma de nuestra vida moral los más serios obstáculos para su solución. Y como existen una serie de postulados ó prejuicios que sirven admirablemente a los explotadores de las situaciones álgidas para detener las soluciones eficientes; resulta que sólo a base de energía, de inteligencia, sagacidad y sanción severa es que podría llegarse a firmes y saludables soluciones; y como éstas fórmulas chocarían con los postulados y los prejuicios, ni la ley ni el poder ejecutivo se atreven a poner límites a la explotación y al abuso. Así, por ejemplo, uno de los medios de suministrar al pueblo subsistencia, si no barata, por lo menos de un costo racional, sería el establecimiento de grandes bazares fiscales de venta de artículos de primera necesidad, adquiridos directamente de los productores, a quienes se les obligaría por la ley a vendérselos a precios justos en que se calculara el valor de producción y la utilidad racional. . . . Pero entonces saltan los postulados de los economistas tradicionales: ¡Cómo se van a fijar precios al productor, atentando a la libertad de la industria! ¡Cómo va el Estado a convertirse en competidor de la industria! ¡Eso es matar el comercio! Pero no es esto sólo: hoy que el Gobierno no encontraría servidores honorables, el empleado superior que administrara los bazares, lo primero que haría sería explotar en provecho propio las adquisiciones del Estado, vendiéndolas por su cuenta a los comerciantes por menor, y ganando para sí el tanto por ciento calculado para los gastos de administración. Y no quedaría allí: cada uno de los empleados haría el mismo negocio que su jefe. Y la cosa iría más lejos: el gobierno mismo, al cabo de un corto tiempo, olvidaría la misión de salud social que realizaba para convertirla en fuente considerable de ingresos fiscales; y a la postre caeríamos en las mismas dificultades para la vida que se habían tratado de remediar. Y se comprende que lo que pasaría en una ciudad, pasaría en todas y, lejos entonces de solucionarse el problema, se crearían numerosas y complejas dificultades. Es por esta falta de base moral para adaptar las soluciones a un problema que, sustantivamente es entre nosotros menos grave que en los pueblos europeos, que los gobiernos y los congresos se limitan a hacer como que cumplen, dictando disposiciones que sólo teóricamente satisfacen, pero que en la realidad son ineficaces, y lo son por la falta de valor para buscar en la sanción severa el apuntalamiento y la fuerza eficiente.

En los otros órdenes de la actividad legisladora el parlamento, que acaba de cesar en sus funciones anuales ordinarias, no ha hecho tampoco mucho que se pueda apuntar en su favor. Sin embargo no podemos dejar de señalar, como labores provechosas para el país, la ley de saneamiento general que, de cumplirse tal como la ha concebido el gobierno y modelado el Congreso, significará un gran paso para nuestro progreso en todo orden. La ley de vialidad que ha recibido su sanción definitiva en esta legislatura es también otra ley valiosa que resuelve uno de los más importantes problemas de nuestra sociabilidad, como es el de la comunicación fácil entre los pueblos, medianie el concurso obligatorio de todos los asociados. Por lo demás, hacemos votos por que la nueva legislatura de julio, cumpla su deber con mayor amplitud que ésta, fijando las normas de la vida fiscal, para evitar que se crea dentro y fuera del Perú que estamos viviendo dentro de una artificiosa dictadura económica. Es preciso que el mundo sepa cuánto tenemos y cómo gastamos, para que así quiera tratar de negocios con nosotros.

CHIRIGOTA

DE PARO



—¡Viva el paro!—exclamaban los obreros
Y claro
los de arriba aclamaron—¡Viva el paro!

UNMSM-CEDOC

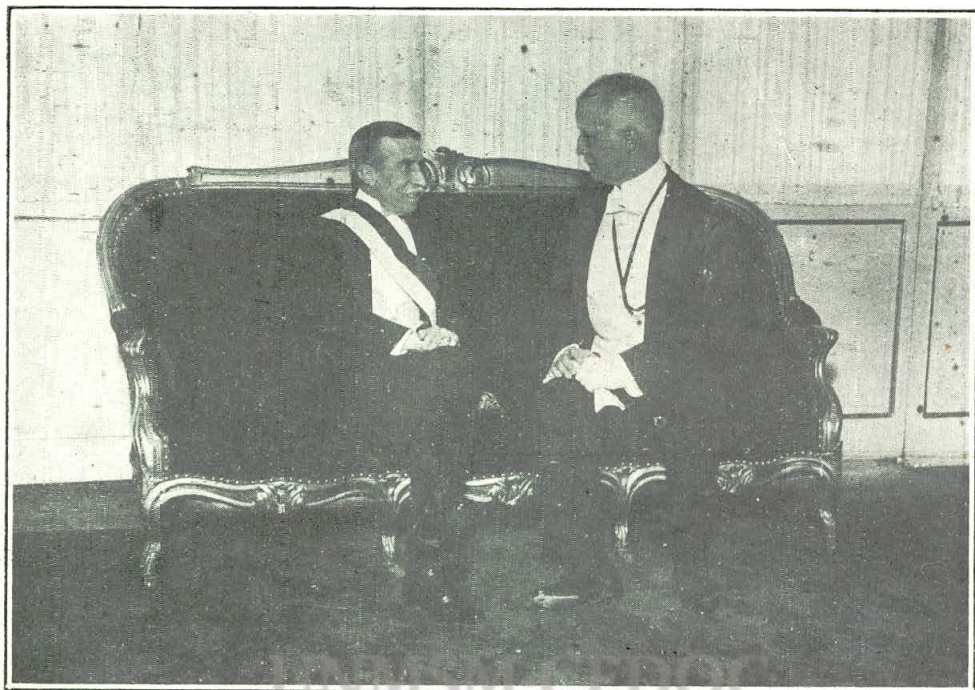
Recepción del Embajador de Estados Unidos



El Embajador de los E. E. U. U. con el Presidente Sr. Leguía

El sábado pasado fué recibido en audiencia solemne por el Presidente de la República, el Excmo. Sr. William E. González, embajador de los Estados Unidos. La ceremonia tuvo lugar a las cuatro de la tarde, en el salón dorado de Palacio. Asistieron al acto el Presidente, sus ministros, la Casa Militar y el introductor de ministros. Al

presentar sus credenciales el señor González, pronunció en inglés un corto y expresivo discurso, que fué contestado en frases muy cordiales por el Presidente. Concluida la ceremonia departieron muy amablemente y por breves instantes, el señor Leguía y el Embajador de los EE. UU.



CONCIERTO EN LA FILARMONICA

El martes de la presente semana, se ha iniciado en el local de la Filarmónica la temporada musical de 1920. El programa—muy bien confeccionado—tuvo la virtud de atraer gran cantidad de público; el único salón de que dispone la Sociedad se encontraba totalmente lleno; en el patio y corredores otros muchísimos aficionados a la buena música nos encontrábamos de pie.

Esperamos que en el nuevo local de la calle de Rifa, cedido por el gobierno a la Academia, habrá más comodidad, porque francamente por más amor que se tenga a la música, eso de estarse hora y media de pie, no es nada agradable.

original, robusta, de mucho sabor, el señor Erich Schubert, que ha vuelto al Perú después de cumplir su deber militar en la guerra europea, mostró su técnica vigorosa y segura. Se le aplaudió con gran cariño porque aparte de sus cualidades de ejecutante, el profesor Schubert había dejado buenos recuerdos de su caballerosidad y seriedad. La parte de piano, en la ejecución del "Concierto" de Donnany estuvo a cargo de la señora Melta de Otten, la inteligente pianista, que ya tiene conquistados tantos éxitos.

En la hermosa "Sonata" de Beethoven que—a continuación del "Concierto"—ejeculó la



Aspecto de la concurrencia

Comenzó el concierto con un "Preludio" de Chopin, ejecutado por la señorita Marina Vantosse, una de las más aprovechadas alumnas de la Academia Nacional de Música. Grata sorpresa fué el escuchar el pequeño coro formado por el Director de la Academia, señor Federico Gerdes, y compuesto de algunas distinguidas señoritas, llenas de entusiasmo, y con verdaderas dotes musicales. Disciplinado, homogéneo, afinado este coro de señoritas, cantó un trozo de "Falstaff" y otro de la tan aplaudida "Butterfly". La Srta. María Isabel Arenas, tuvo a su cargo el solo, haciendo admirar una vez más su cristalina voz de soprano.

En el "Concierto" de Donnany, obra

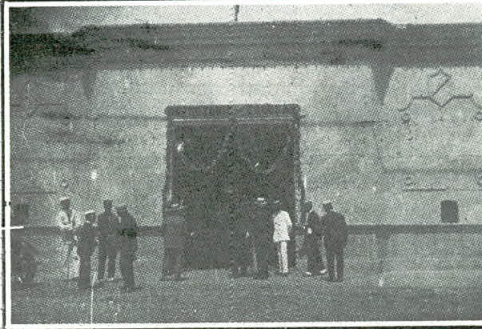
señora de Otten, fué como siempre la pianista de impecable estilo, la intérprete sincera, convencida y respetuosa.

Finalizó la audición con un bellísimo "Larghetto" de Mozart y un "Rondó" de Dvorak, a cargo de la señora de Otten y del profesor Schubert.

Encontramos—¿por qué no decirlo?—muy demás la recitación de poesías en una audición puramente musical. ¿Es concierto o velada literario-musical? Hay casos en que la palabra está de sobra. Con la música nos basta. Y aunque sea un recitador de la talla del señor Izcue, no nos podrá convencer y con dificultad lo hemos aplaudido. Lo confesamos con toda hidalgüía.



Inauguración de los Refectorios Escolares



**Edificio del Refec-
torio Escolar**

Con asistencia del Presidente de la República y del Ministerio de Instrucción, se inauguraron el domingo en el vecino puerto del Callao los refectorios escolares llamados a prestar tan buenos servicios a la población escolar chalaca.



En pleno desayuno

**El presidente lle-
gando al Callao**

Con gran sagacidad ha procedido el Municipio del Callao a instalar los refectorios para los alumnos de las escuelas fiscales, a quienes se servirá allí desayunos y meriendas. En la ceremonia de inauguración se pronunciaron adecuados discursos. Damos varias vistas del acto.

FIESTA EN UN TEMPLO



Los padrinos del acto, Sr. Augusto B. Leguía y Sra. Zoila A. Cáceres

Con motivo de estar terminada la restauración del templo de San Francisco de Paula, situado en los barrios de Abajo del Puente, y de la bendición de las campanas de dicha iglesia se ha efectuado una ceremonia religiosa, que tuvo lugar el domingo. La fiesta fué muy solemne y asistió a ella

gran cantidad de fieles. El Presidente de la República y la señora Zoila Aurora Cáceres apadrinaron el acto. Los padres Redentoristas, que se ocupan del culto en el templo de San Francisco, hicieron repartir recuerdos conmemorativos entre la numerosa concurrencia asistente.

NUEVOS MINISTROS



Sr. Ego Aguirre, designado para desempeñar la cartera de fomento en lugar del señor Olivares, que ha renunciado.



Coronel Antonio Castro, que ha sido nombrado ministro de Guerra, en lugar del Coronel Velarde Alvarez, que ha presentado su renuncia.

Dr. Cristian Dam

El fallecimiento del Dr. Christian Dam, reputado odontólogo, que ocurrió el día martes 27, ha causado general sentimiento en nuestra sociedad, donde el extinto era muy apreciado, a causa de su filantropía y demás cualidades. El Dr. Dam dió pruebas de gran amor a su patria de adopción, el Perú, defendiéndole durante la guerra con Chile, y haciéndose ciudadano peruano. Nuestra patria le es, pues, deudora de gratitud y reconocimiento.

Vocal de la Corte Suprema



Dr. Morán



Dr. Cristian Dam

Damos el retrato del doctor Morán, inteligente y probo magistrado que ha sido elegido vocal del alto tribunal de Justicia, la Corte Suprema. Dadas las condiciones de integridad del Dr. Morán, no dudamos de que sea magnífica su labor en nuestro primer tribunal. Su nombramiento ha de causar general satisfacción y no es más que la justicia hecha al mérito. La carrera judicial del doctor Morán es honrosa, activa y distinguida.

PROXIMA INAUGURACION DE UN BUSTO

Con motivo del aniversario del 2 de Mayo, se preparan, como todos los años, distintas ceremonias patrióticas, tanto en el Callao como en Lima, en conmemoración de la gloriosa efemérides que marca la fecha en que quedó consolidada la independencia.

Mañana se va a inaugurar un busto en bronce, del general Mariano Ignacio Prado, el jefe supremo del año 66 y vencedor del combate que se conmemora.

Publicamos la fotografía del busto, hermosa obra de arte ejecutada por el artista nacional señor David Lozano.



CONCIERTO



En casa de la señora María Carrera de León y en honor de ella, un grupo de sus amistades organizó un magnífico concierto vocal e instrumental, que se realizó con mucho éxito. El bien confeccionado programa constaba entre otros de los siguientes números: Tannhauser, marcha por la orquesta; Mad. Butterfly, coro interno; Freischütz de Weber, por la orquesta; Lo-

hengrin por la orquesta, y Aida canto y orquesta. Tomaron parte en el coro y en la orquesta las señoritas Guichard, Olin y los señores Fleury, García, Lizziola, Arróspide, Goujon, Soto, Molina, Calment y León.

Calurosos apiausos de la distinguida concurrencia asistente premió el trabajo de los inteligentes "amateurs".

NUEVO EDIFICIO PARA UN BANCO

La progresista y poderosa institución bancaria "Banco Mercantil Americano", inauguró su nuevo local situado en la calle de Baquijano, el sábado pasado a las cinco de la tarde. Para la inauguración de su nuevo edificio, el Comité Directivo del Banco había hecho circular invitaciones entre las familias más distinguidas de nuestra sociedad, viéndose invadido el local de Baquijano por gran cantidad de público.

La bendición de las oficinas del banco fué otorgada por el Arzobispo de Lima, Monseñor Lissón. El señor Charles Hill, gerente del Banco Mercantil, atendió muy



Sr. Charles Hill, gerente del "Banco Mercantil Americano"



El Arzobispo de Lima con Mr. Hill

amablemente a las personas invitadas. La fiesta se prolongó hasta las ocho de la noche. Publicamos algunas vistas referentes al acto.



Atendiendo a los invitados



Concurrentes a la ceremonia

La concurrencia visitó en seguida las oficinas del nuevo local, quedando gratamente impresionada por la comodidad, amplitud y elegancia del Banco. Después se organizó entusiasta y animada matinee que duró hasta cerca de las ocho de la noche. El señor Hill y los empleados del banco atendieron muy finamente a sus invitados que se retiraron muy complacidos.

LA GOYA Y LA GIOCONDA



Apuntes por nuestro dibujante Cárdenas Castro

LITERATURA FEMENINA

(FRAGMENTOS DE UN ENSAYO)

(Continuación)

La novela de observación y de análisis ha sido cultivada con verdadera maestría por una escritora que se oculta bajo las iniciales de H. N. Esta novela es "Amistad Amorosa". ¿Quién conocerá mejor el corazón femenino que una mujer? No tiene sino que mirar en su propio corazón para volcar luego en las páginas de un libro sus inquietudes, sus caprichos, sus ternuras, sus ansias nunca satisfechas, todas sus delicadezas y todas sus miserias. Corazón que es un enigma atrayente y misterioso, que tan pronto se elevará a los heroísmos más sublimes como llorará por un sombrero, una joya o un vestido! Este corazón insondable e incierto ha sido analizado, estudiado por la mano maestra de Paul Bourget, en sus admirables novelas que no tienen casi acción, ni aventuras; las pasiones humanas, el corazón de la mujer constituyen todo el interés de aquellas obras tan profundas, tan dolorosas y tan reales que se llaman "Corazón de Mujer", "El Discípulo", "André Cornélis", "El Sentido de la Muerte", "El Demonio del Mediodía".

Mme. H. N. sigue—sin imitarlo—al maestro Paul Bourget y nos presenta una novela epistolar "Amistad Amorosa", que es un estudio psicológico admirablemente hecho. En "Amistad Amorosa" analiza Mme. H. N. la evolución del sentimiento entre un hombre y una mujer.

Sinceramente amigos y camaradas Felipe de Luzy y Denise de Tremors pasan insensiblemente de la amistad al amor, pero esa evolución no coincide en ambos. Cuando Denise ama a Felipe, él no la ama y vice-versa que "l'amour est enfant de Bohème"...

Denise y Felipe no llegarán a amarse porque así lo han dispuesto los dioses y triunfa el espíritu. Llegarán al otoño de sus existencias unidos por una profunda y dulce fraternidad espiritual más fuerte que el amor.

Esta es la trama de la novela. Mme. H. N. ha hecho sobre esa trama tan sencilla un estudio sutil, penetrante y conciso; no decae el interés un solo instante a pesar de

la ausencia de acontecimientos y el estilo es elegante, flexible, diáfano. "Amistad Amorosa" que lleva a manera de prólogo unos fragmentos de Stendhal, tiene toda la aristocracia espiritual, la finura de observación que caracterizan al estilo de Henry Beyle, poseyendo además Mme. H. N. una exquisita sensibilidad muy femenina, que vibra en toda la novela, obra maestra de psicología amorosa y pasión.

* * *

Mme. de Noailles es la princesa de los poetas franceses contemporáneos; la autora de "Les Vivants et les Morts" supera a Francis Jammes, a Rostand, a Paul Fort, a Abel Bonnard, a Richépin y demás grandes nombres de la lírica francesa actual. La Condesa de Noailles puede compararse a Safo, la gran poetisa griega; posee como ella plenitud de sentimientos, inspiración rica y elevada, originalidad, elegancia, arte supremo, suntuoso, exquisito.

La poesía de Mme. de Noailles es pagana por el ardor voluptuoso y sensual que la anima, por el culto casi idólatra que rinde a la naturaleza; su alma, enamorada de la primavera, de las flores, de la luz, orará ante el sol: "Archange au seuil de jour. Soleil essentiel": cantará los ardientes estios, las mañanas perfumadas, los voluptuosos mediodías. Ebria con la primavera quiere beberla "como un límpido vino en el cáliz de un tulipán". Así su alegría juvenil y pagana vibra armoniosamente en su libro "Les Eblouissements", que tiene sobre la poesía antigua la ventaja del entusiasmo y de la inquietud moderna, divina inquietud de nuestros atormentados espíritus cristianos, de la que no puede libertarse la de Noailles. Por eso escribirá "Desespoir" entre los alegres cantos de "Les Eblouissements" y "Un oiseau le soir" que tienen toda la nostalgia de un verso de Musset; bendecirá al dolor y llegará a preguntarse a sí misma "pourquoi faut-il qu'on existe?"

En "Les Vivants et les Morts" esta inquietud se hace más intensa en la poetisa que no bebe ya en la copa de la primavera



Condesa de Noailles

sino en el cáliz del amor. Este amor le inspirará las composiciones más profundas de "Les Passions"; este amor la hará suspirar al contemplar jardines, playas y horizontes encantados (rivages contemplés au travers de l'amour).

Esta gran poetisa lírica es también una novelista de primer orden; ha escrito "La Nouvelle Esperance", "Le Visage Emerveillé", "La Domination", donde al arte exquisito de su frase ha unido cualidades de observación sutiles y penetrantes y un gran conocimiento del corazón femenino.

* * *

En América tenemos a cuatro grandes poetisas contemporáneas: a Delmira Agustini, la uruguaya muerta trágicamente en plena juventud, en pleno florecimiento de su talento tan original y tan fuerte; a Alfonsina Storni, argentina; a Gabriela Mistral, chilena, y a Juana de Ibarbarov, uruguaya. Qué poesía tan rica, tan inspirada y tan femenina la de estas escritoras; ellas no han disfrazado sus sentimientos, únen al arte más refinado sensibilidad, pasión, ternura, formando así maravilloso y acabado conjunto, que les merece un lugar muy honroso en las letras hispano-americanas.

* * *

Entre las escritoras peruanas de la presente generación va desapareciendo poco a poco la idea absurda de que la mujer debe escribir siguiendo la huella del hombre. La limeña tan femenina no podía ser en la literatura "un varón con faldas" como ha dicho muy atinadamente un crítico. ¿Cómo no utilizar—para el cultivo de las letras—aquella picardía, aquella gracia tan fina, ese sentimentalismo que se oculta bajo la travestura y la coquetería, todas esas cualidades tan deliciosas y tan femeninas?

Para la novela de costumbres y de observación han demostrado ya su talento dos jóvenes escritoras, que han sido muy favorecidas por la crítica y el público.

En cambio, por hoy, no tenemos a nadie—me refiero siempre a las escritoras jóvenes—en la poesía; parece que la Musa sólo quiere tener tratos con nuestros enemigos los hombres.

La crítica de costumbres, el cuento, las crónicas, el ensayo son bastante cultivados—aunque no siempre con felicidad—por nuestras escritoras; entre todas se distingue una mentalidad poderosa, original y audaz que nos ofrece de cuando en cuando bellas prosas de forma muy cuidada.

La mujer peruana, que por lo general es muy inteligente, puede mediante el estudio llegar a contribuir muy honrosamente en el movimiento intelectual femenino.

Se va liberando del viejo prejuicio de que la mujer que escribe debe renegar de la elegancia, la gracia, la frivolidad y el romanticismo; para que someta su espíritu a la disciplina del estudio, que examine detenida y severamente su conciencia para convencerse de que existe en ella esa "vocación" hacia la literatura y entonces que se aventure.

A la mujer que escribe mal no se le perdona tan fácilmente ese pecado y para qué añadir un pecadillo más a todos aquellos otros que cometemos a diario y que con tanta indulgencia nos perdonan los hombres?

Si escribimos, que sea sin olvidar al espejo, a la aguja, y al último figurín en boga; que perfumen las páginas de Platón o Pascal los pétalos de una flor allí olvidada y si el espejo, amigo leal y buen consejero, nos lo dice, arrojemos muy lejos la pluma, así como Minerva arrojó su flauta porque descomponía las puras líneas de su boca divina.

Maria WIESSE.

El Dr. AGUILAR

Especialista en Oídos, Nariz, Garganta, y Bronquios

ESTUDIOS EN EUROPA Y ARGENTINA

Consultas de 2 á 5 p. m.

(Baquijano 752 -- Teléfono 430) Gratis para los pobres

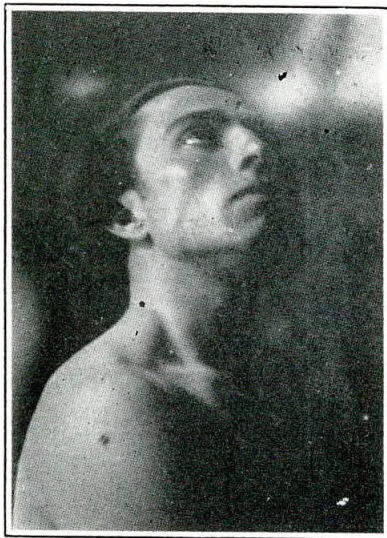
Aplicación de vacuna ozenosa y aparatos acústicos.

DEL LIBRO "NOSOTROS"

Necesito empezar por ruborizarme para hablar del Maestro. Yo vine a Lima sin haberlo leído. Si hubiera algún Alcibiades entre nosotros no lo diría por no recibir alguna bofetada. Me parecía bastante conocerlo de oídos, y hablaba de él por "boca de ganso". ¡I, ¡claro! no hablaba todo lo bien que debiera. No me explico la irreverencia de los "Nuevos" por las grandes figuras y el apasionamiento servil tratándose de los Maestros. Por ejemplo: no se puede admirar a Prada y querer a Palma. Esto es contradictorio, absurdo, paradójico, como si el genio del uno fuese el Arhiman del otro. ¡I como yo tuviera una admiración desenfrenada por Prada, pues era de "buen tono" elogiarle aunque no se le hubiese leído, no me tomaba la molestia de saborear aquello que yo juzgabaroso y desabrido. Mi mirada se perdía tras las viejas colinas de las Galias y gustaba a grandes sorbos el viejo licor rubio y sonoro. Quiero decir que leía a los franceses sin imaginar siquiera la maravilla que tenía ante las narices. (Me refiero a Palma.) Para France, para Barbuse, para Hugo, mi columna vertebral sufría el escozor de los lacayos; esto es, que sentía el deseo de inclinarme. Esos sí eran genios! Cuando hablaba de ellos, mi verbo era una explosión de juegos de artificio. Pero vengo a Lima. Aventuro algunos juicios audaces sobre el viejo glorioso y veo el respeto con que se habla de su sombra inmensa. ¡I esto intriga a mi corazón. Yo que creía ingenuamente que, salvando a Prada, en el Perú no había sino medianías, esto es, dunas que aspiraron a montañas y que el viento deshizo hasta darles la talla del polvo!... Y fui a casa del Maestro una mañana soleada y blanca. La luz era polvo de oro y la Alameda de Miraflores evocó en mi corazón los dulces rincones idílicos de mi vieja Arequipa. Pronto la cara pálida y dolorida de Angélica Palma enterneció mi corazón de niño. Angélica ha vivido el dolor de las horas

postreras del Anciano. Ella le viera en su sillón de ruedas en las claras mañanas miraflores, tostando las sienes en el sol dulce y aspirando el perfume libio de la brisa. Angélica tiene la cara pálida y la voz enternecida. Me enseña el estudio de su padre: este su sillón, estos sus libros. Este... Yo salgo con el corazón lleno de trinos como un niño y el rezo en los labios. Los grandes hombres necesitan de sacerdotizas. Angélica... Bueno. Me traje dos libros. "Vencida" una novela de Angélica que aún no he leído, y un libro de don Ricardo. Mi corazón se sorprendiera. Pero si nosotros no tenemos que envidiar nada a los mejores de los clásicos españoles, me decía en mi alma! Todo el sabor fuerte a vino añejo, toda la alegría sana de los viejos Abades jocundos, todo el humorismo inmenso de Rabelais y de Quevedo en esa prosa lina, sabrosa, ágil y amena.

Yo he leído a los Clásicos. Cuando chiquillo hacía un mohín de fastidio cuando alguien me decía que los leyera. Yo pensaba que eso era una cuestión arqueológica. Leer los Clásicos! Es decir llenarse los ojos de polvo y los dedos de mal olor. Perdone el señor don Miguel de Cervantes. De él no hablo. Cuando corría, como un pilluelo, en los cercados ajenos, me hallé una vez una



Alberto Guillén

Montaña. Era don Miguel. Es el más grande. El solo ha dado a la galería universal dos tipos inmensos. España no ha hecho más. Perdón. Quevedo vale tanto que Rabelais, sino más. ¡I el Lazarillo me dejó en los labios sabor a vendimia y a ceniza. Pues bien don Ricardo, él solo, tiene el humorismo, y la gracia, y la agilidad, y la sabiduría, y la cachaza, y todo el sabor y toda la jocunda alegría de esos viejos inmensos. Su obra, orientada dentro del más puro nacionalismo, es universal. A don Ricardo se le admira y se le quiere y se le lee más fuera que dentro de nuestra democrática República. Yo creo en el nacionalismo literario cuando es lo suficiente grande para

ser universal. Un ejemplo: "El Quijote". Otro ejemplo: "Las Tradiciones de Palma". Don Ricardo, este "gran don Ricardo", como le dije un día, y que no "tiene barbas de chivo", ni una figura exótica sino que es un buen abuelo, dulce y paternal, nos ha traído el amor a lo viejo glorioso, el misterio de los cofres de sándalo, y un perfume de papayas, esas papayas que las abuelas guardan en las alhacenas de roble entre las enaguas almidonadas y con anchas firas bordadas. Don Ricardo es el penúltimo español en suelo americano. El último es Chocano. Don Ricardo se sienta en la alta silla de cuero de los Romances y cuenta a los nietecillos, pavoridos y gozosos, las gloriosas tradiciones de la raza. Sólo que los nietecillos suelen no ser los niños rubios de labios ingenuos si no los hombres de veinte naciones y de una sola lengua. Son caballeros torvos de rostros iracundos

y ademanes gallardos que desenvainan la espada gloriosa por la sonrisa de una dama o por la mirada despectiva de un otro caballero. I la sangre española riega el suelo americano, y los nietecillos abren la boca! Don Ricardo es el Pasado que se incorpora y habla en voz de leyenda. Don Ricardo nos trae el amor de las glorias de antaño. Toda la vieja Lima colonial, misteriosa, y voluptuosa, y mística, desfila en esas páginas amables y sencillas, llenas de sugerencias, llenas de exorcismos y llenas de angustia: donde las brujas montan en sus palos de escoba y algún Inquisidor alza el dedo ante la clara pálida del ajusticiado. La silueta del conquistador se alza en toda su arrogancia y la gracia de la mujer limeña, fina y voluptuosa, se impone al mundo como un nuevo valor del encanto femenino.

Alberto GUILLEN

Lima, 24 de abril de 1920.

PAX

Cerró al cabo los ojos
con mansedumbre... y luego,
principió la agonía
en el grave silencio
de la noche. Ni un ansia,
ni un estertor, ni un gesto,
la dulzura turbaron
de su rostro sereno.
Una lágrima sólo
en el postrer momento
rodó por su semblante,
porque su último duelo
no fué dejar la vida,
sino dejarme huérfano...

Después... después... ni el llanto
que me ahogaba... ni el ruego
de mis manos convulsas
levantadas al cielo...
nada... ni mis caricias,
ni el calor de mis besos
lograron despertarla
de su invencible sueño:
y se fué... y aun ya inmóvil
el aterido cuerpo,
irradiaba un aroma
como de nardos frescos
que perfumó aún entonces
las manos que la hirieron...

... ..
Puro y fragante Espíritu
que en el hondo sosiego
de una noche te fuiste
para siempre... y el velo
rasgaste del arcano,
petrando el secreto
de la vida que alienta
bajo el azul inmenso;
si es verdad que no muere
todo, en el agrio yermo
de la tierra; si esta ansia
inefable que siento
de contemplar las noches

cuajadas de luceros,
es porque en ellas flotas
para decirme quedo
que el Dolor y la Vida
son hermanos y eternos:
puro y fragante Espíritu,
ruega por mí que llevo
esta sola esperanza
más grande que mi tedio:
que en mí se apague un día
la luz del pensamiento,
para rodar inerme
hacia un abismo negro
sin fondo y sin riberas,
despeñándome ciego
hasta que ya no existan
ni el Espacio ni el Tiempo...
Espíritu impalpable,
alza por mí tu ruego:
porque cese la angustia
de este vivir sin término
que a padecer me obliga
males que ni aún presiento;
porque se ahogue en mi alma
este furioso anhelo
de soñar, si no logro
con las alas que tengo,
llegar a donde aspiro
o hundirme a donde quiero...

Espíritu impalpable,
si no mueren los muertos,
si nada muere... entonces ..
ruega por mí al Eterno
que anule mi conciencia
con su poder inmenso,
para vivir la vida
de los campos ubérrimos,
y devolverle en flores
todo el bien que me ha hecho.

Rafael CABRERA
(mexicano)

DEL SAN CRISTOBAL AL HUASCARAN

IMPRESIONES DE VIAJE POR ZEOFILO CASZILLO

La mujer yungaina es bella, fina, atractiva. Carece su dicción del antipático dejo serrano. Tiene la prosodia cadenciosa, sonora de la argentina, especialmente de la tucumana. Posee a la par que ella magníficos ojos negros, idéntica euritmia arrogante, señoril.

—Hay que apurarse en casarse, hija; falta poco para que todos los novios se vuelvan chinos, digo a una linda sobrina que parece escapada de un cuadro de Gonzalo Bilbao.

—Tío, usted siempre pesimista.

—A fuerza de lógica, hija, a fuerza de tanto ver!

—Cuando tengamos el ferrocarril cambiará todo.

—Ya lo creo. Vendrán en tropa más compacta los Chin Wa Foo... Y esos ojazos como los tuyos hoy, con dos arcos torales por cejas se volverán mañana, dos rabos de cometa "jalados" para arriba.

—¡Qué horror! ¡Nunca!

—Ya lo verás. Tu eres muchacha y alcanzarás. No he consultado a ninguna venerable madama Komoll, pero téñlo por seguro de ellos, los amarillos, serán dueños de todo esto y pobrecita entonces esta nuestra patria, inspiradora de amor tan cacareado! Para consolarse los futuros peruanos de lo bellas que ustedes fueron, sólo tendrán los daguerrotipos de los museos y las tradiciones de Palma!...

Algunas veces, cuando el tiempo lo permite, vamos en excursión por las calles. Una tarde nos acompaña Luis Palma, quien deseando alhagar mis aficiones por las antiguallas, se introduce hasta las habitaciones interiores de una casa, cuyos dueños ausentes se presentan de improviso en el instante que él sale trayéndome un cuadro

para enseñármelo. La situación de puro sencilla se vuelve difícil, pues uno de los dueños carga tremenda escopeta. No quiero referir las dos horas de angustia, que en otra ocasión pasamos con el mismo Palma, serruchando un mueble de tres siglos en una **colca**, mueble del que no salieron onzas de oro, pero sí un precioso pergamino con esta divisa:

"VESPERO ESPERO"

Y otra vez que metiéndonos a un huerto ajeno, nos cargamos los bolsillos de hermosísimos limones, que luego resultaron incomedibles, ágricos. Y otro día que, finalmente, por seguir a una dama enlutada y conocer su casa, suponiéndola fuese un museo famoso, apenas vimos unos pollos típicos en la sala y nos cogió tremenda lluvia al salir.

Merece señalarse también la oficina de correos en Yungay. Quiero mandar una carta y voy allí, frente a cierta ventana resguardada por gruesos hierros, tras los cuales se pasea un señor de gran jaquet color rapé y con aspecto de fiera.

—Estampilla, señor, para Lima.

—¡Ocurencia de venir al correo a comprar estampillas!

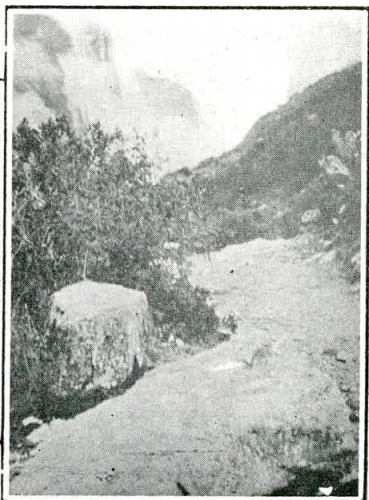
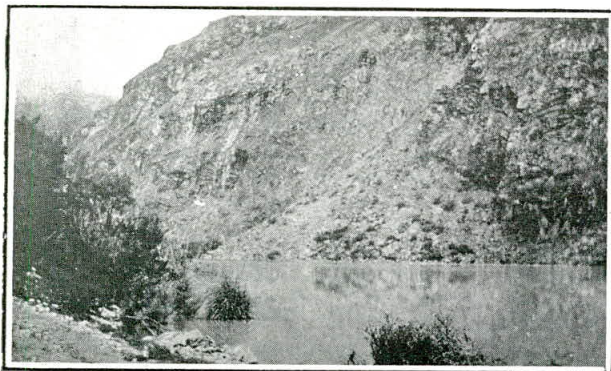
—¿Y dónde quiere su excelencia que vaya por ellas? ¿Al camal? ¿Al cementerio?

—A la Recaudadora.

—¡Ajá!... ¿Dónde es?

—No sé...

—Quedé encantadísimo de la respuesta. En otra parte quizá me hubiera emberrinchado, pero en Yungay, no sé porqué, todo me hace gracia, hasta la solemnidad de ese belitre que sustenta la extravagancia de



Dos aspectos de Llanganuco

que una oficina de correos debe ser un simple capacho buzonero. Comprendo que la "genial" idea ha salido de Lima y es general en todas las oficinas postales de la República. ¿Habrá pedido patente de invención por ello el señor Director de Correos y Telégrafos de Lima? Crea el señor Director que fuera del Perú se usa en todas las oficinas del mundo el anticuado sistema de franquear las cartas en el mismo correo. Aproveche del dato y proponga su "modernísima" ocurrencia de utilizar la Recaudadora para venderles a todos los gobiernos del mundo sus estampillas. No se **achole**, proponga no más. ¡Qué negociación!

* * *

La regalona y alegre vida llevada en Yungay no me impide dejar de pensar un instante en el objetivo de mi viaje. Ya tengo bien documentado al Huascarán, ahora me falta Llanganuco, la visión de sus dos famosos lagos, competidores en belleza con los lazos suizos y lombardos.

Llanganuco es geográficamente una inmensa abra, mejor dicho, un profundo tajo hecho por la naturaleza a la cordillera nevada andina, frente a Yungay y al flanco mismo del coloso Huascarán, formando en su fondo un hermosísimo, edénico valle con dos lagos encantadores, de aguas transparentes, esmeraldinas.

En otros tiempos Llanganuco fué un fundo sin mayor importancia de los Ramos y los Philipps, hoy es un valioso asiento ganadero y forestal perteneciente al señor Isaac Villón. El sólo renglón de los millones de troncos de quinal allí existentes cubriendo la extensión de cuatro leguas vale una enorme fortuna. Dicho señor pone gentilmente a mi disposición la casa de la hacienda y aunque enfermo dedica todo empeño porque mi excursión alcance éxito completo.

Nadie hace el viaje a Llanganuco en época de lluvias, pero yo lo realizo así porque precisamente me placen y busco para mi paleta las mutaciones y contrastes violentos climatéricos. Para igualdad de ambiente, solfa implacable y monótona de quietud suficiente es Lima, su cielo opaco, de sudario y tristura...

Es un amanecer dominical, claro, transparente. Anchas bandas de ténuas nubes velan la faz bicéfala del titán andino, a cuyos pies duerme todavía Yungay. Ascendemos en grupo compacto cinco personas. Cuestas y más cuestas. Aquello es de nunca acabar. Pienso que tal sería la escalera de Job... El símil es completo, ya que en lo alto, tras las greñas ciclópeas negras de las últimas estribaciones de la montaña, resplandece cual si fuese el empuje mismo, entre nubes irizadas de oros y ópa-

los, el cono augusto argentado del Huascarán, que esta vez mejor que nunca personifica a Jehová.

Incesantemente nos cruzamos con tropas de indias. Bajan temprano a formar el mercado dominical del pueblo. Son indias jóvenes, airosas en su mayoría. Saludan alegremente sin la timidez, tristeza de las aldeanas de mi tierra. Mi hija quiere cambiar algunas frases con ellas y no lo logra. **Manam**, contestan lanzando una ligera carcajada y siguen saltarinas entre los peñones.

Luis Palma va a mi lado contándome cierta historia de un pantalón fatuado. Nos lleva la delantera David Coello, menudo de cuerpo pero grande de espíritu y nervio, quien con una navaja sevillana en la mano va cortando las puntas-puñales de las peneas que cercan el camino y molestan el tránsito a mi hija. David Coello es cuñado del propietario de Llanganuco y se ha ofrecido acompañarnos en esta excursión. Nosotros en atención a sus dotes excepcionales y que vamos a lugares distantes de toda población y recursos, necesitando, por consiguiente, un hombre experto y enérgico que nos dirija, lo hemos elegido a él por unanimidad de votos jefe de la expedición y director de subsistencias. El lleva además un cocinero de cartel, Domingo, gordo como un canónigo y que de hecho queda bajo las órdenes inmediatas de Luis Palma, nombrado a su vez **maitre hotel**, lamparero, cuartelero, cazador y fotógrafo de la compañía.

Llevamos dos horas subiendo gradearias. Nuestras cabalgaduras no son muy hermosas de estampa pero sí de aptitudes semejantes a las de las cabras, y se adaptan bien a estos breñales. En cierto instante el caballo que monto se resbala de manos y pienso voy a abrimme el cráneo contra un pedrón padre, que tengo por delante; pero no sucede así, para disgusto de todos los belitres que ha vapuleado y seguirá vapuleando, me salva precisamente la estatura infeliz del rocinante que pudo brincar como una pulga y yo seguir inmune con mi joroba.

La garganta estrecha y altísima que constituye la entrada a Llanganuco dibuja sus dos umbrales colosales, negros sobre el fondo blanco del cielo. Al culminar una cuesta alguien murmura, señalando un cerro que parece un embudo volcado, en las lejanías hondas, azulinas del Santa: **Pan de Azúcar**.

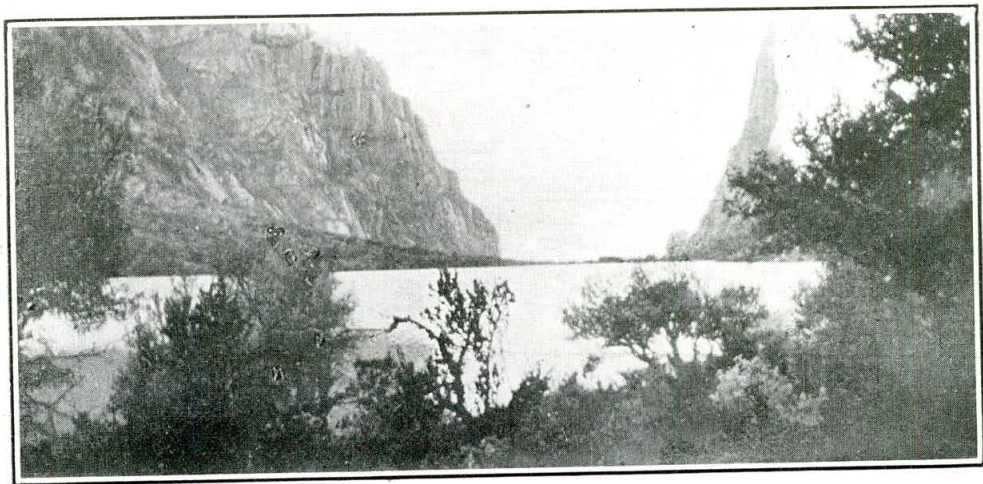
El nombre me hace estremecer, giro el caballo y paso un rato contemplando aquel cono singular y el retazo de pampa blanca extendida a sus pies, donde se realizó una de las páginas más dolorosas y humillantes de nuestra historia: la victoria de Bulnes,

el chileno, defendiendo la banda presidencial de Gamarra, y destruyendo de paso al pensamiento hermoso, santo de la Confederación Perú-boliviana. Creo que el sitio merece un tic-tac del kodak, me dije, y así se lo ordené hacer a Palma.

Una hora más de ascensión y nos detenemos frente a la gruta célebre de **María Josefa**. Tal denominación lleva la conjunción de dos enormes peñas formando en su base una concavidad con aspecto de capilla. Hay en su interior muchos cirios encendidos, flores, ropas, objetos, monedas. Son las limosnas de los viandantes que cruzan aquellas ásperas serranías llenas de peligros. Es de rito apearse allí y depositar una ofrenda cualquiera. Desgraciado del viajero que no lo haga! Lo menos que le puede suceder en el camino es una **galga** que lo sepulte, un toro que lo **huaraquee**, un cóndor que lo asalte, un bandido que lo destripe, un río que lo ahogue, un fangal que

liva ofrenda. Palma, incrédulo, se le ocurrió robarse cierto antejo de teatro sin lunas y al pasar el puente se le volaron el sombrero y su poncho magnífico de vicuña. Demás será decir que asustado corrió a devolver la prenda robada a su sitio y todavía agregó dos estampillas, dos cigarrillos y un nickel.

A las diez y media de la mañana salió de nuestros labios el primer grito de asombro ante la belleza serena, especular, suma del primer lago, con reverberaciones de ópulos y turquezas tras los troncos añosos, retorcidos de los coposos quínuales... ¡Tontísimos cantores de paisajes extranjeros, sólo vistos al través de bellaquísimos libros modernistas, venid aquí a conocer, loar las maravillas de vuestra patria! ¡Dejaos de floripondios literarios, de mentiras y de rastacuerismos imitativos alguna vez! ¡Aplaudid lo bueno vuestro, lo que verdaderamente sentís! no lo ajeno, lo chabacano,



Llanganuco—Paisaje y vegetación a 4000 metros de altura

lo suerva. Hubo corajudo una vez que en lugar de poner una limosna se llevó todas, pateó los cirios, las flores; pero no bien acababa de finalizar su hañaza impía y franqueaba el umbral de la gruta, cuando una señora vaca brava lo ensartó a guisa de anticucho. luego salieron dos pumas que se lo quitaron a la vaca, quienes al poco rato se vieron también sin presa, pues se la ella pilló una robusta águila, quien a su vez, perseguida por un cernicalo dejó caer al infeliz en medio del primer lago. Dicen que todas las tardes, al desaparecer el último rayo de sol en las cumbres nevadas, surge sobre la napa tranquila, gláuca de las aguas una cabeza espectral, dá un cavernoso suspiro y desaparece, produciendo sobre la tersa superficie una serie de ondas concéntricas. Es una gruta de leyendas. Mi hija y yo entregamos devotamente nuestra respec-

lo que ni os debe importar un comino!— Exclamé férvida e íntimamente, conforme mi cabalgadura avanzaba entre los árboles y las orillas del lago cubiertas de musgos, adelfas y lirios.

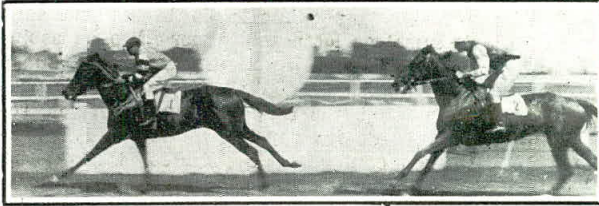
Imposible me parecía hallar aquella fastuosa vegetación, aquella hermosura primaveral a 4000 metros de altura sobre el nivel del mar. Pero era efectiva realidad, no podía dudarlo, desde que mis ojos y atención saltaban de un lado a otro encontrándose con múltiples temas. Ya era una bandada de cisnes estriando angularmente las aguas, ya un ciervo asomado tras las peñas, ya un grupo de aves canoras, bulliciosas del tipo de las cotorras que por millares rebullían entre las ramas.

—El paraíso terrenal, zuzurró a mis espaldas Luis Palma.

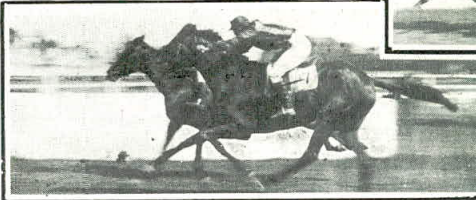
(Continuará)

NOTAS HIPICAS

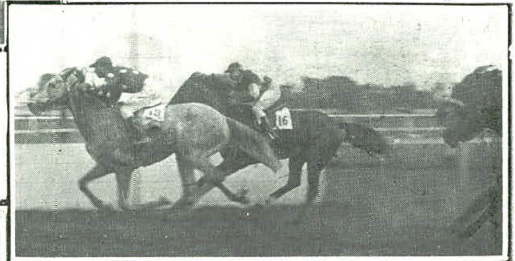
BREVE RESEÑA DE LAS ULTIMAS CARRERAS.—EL DESARROLLO DEL CLÁSICO
"ALFREDO BENAVIDES"—ALGUNOS COMENTARIOS



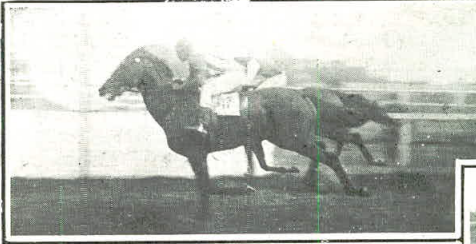
La cuarta reunión de la temporada congregó un gentío desbordante y entusiasta. Nuestras más distinguidas personalidades sociales, prestigiaron con su presencia el es-



pepectáculo y las elegantes damas que asistieron realzaron el éxito del milin con su aristocrática presencia. Indudablemente, el espectáculo hípico vá tomando día a día un hergo incremento en



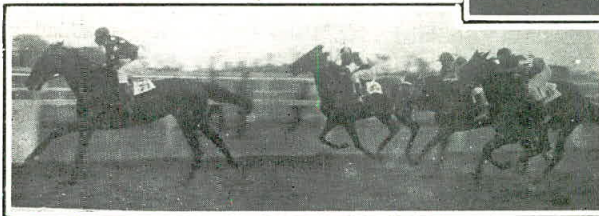
goeijo, dentro de la más congratulante normalidad, no habiéndose producido incidentes enojosos, salvo el desarrollo de la prueba



clásica que sembró en el ánimo del público la sorpresa más ingrata. El Clásico "Alfredo Benavides", sobre



nuestro medio. La asistencia es cada vez más numerosa, pudiendo asegurarse que a la fecha es ya la fiesta favorita del público limeño. Las carreras de caballos en los pue-



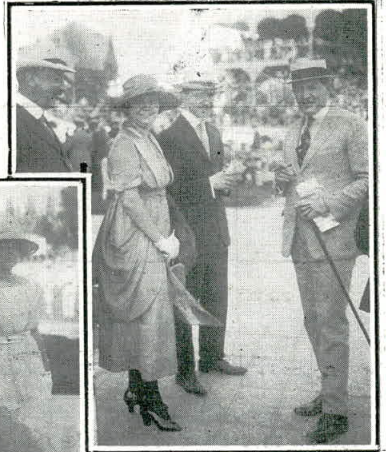
2,000 metros, fué disputado por el bravo Febrero y la excelsa yegua Trolteuse. Los demás campeones de las pruebas importantes no pudieron concurrir por impedírsele las dolencias y la falta de training, en que se hallan.

Por la sola concurrencia de dos

Llegadas de las siete primeras pruebas

contendores, el clásico que lleva el nombre de uno de los sportsmen más inteligentes del país, no logró despertar desbordante entusiasmo. Sin embargo la afición esperaba gozar con el encuentro del valiente hijo de Gitanilla, que actualmente atraviesa por un momento singular, y la noble hija de Your Majesty, yegua de gran clase, de quien se contaban primores y respecto de estupendos trabajos efectuados en estado de sumaria preparación.

Pero la realidad vino a desbaratar las ilusiones de la



Gente distinguida en las terrazas.



Turra, imprimiendo su jockey, Harry Michaels, un tren tan lento a la prueba, que la concurrencia dudaba de que aquello fuese la carrera. Porque más parecía un cáter, o broma, o tomadura de pelo.

afición, produciéndose una carrera vulgar, a la que con razón ha calificado de "carrera de pollinos" el más neófito e incoherente de los cronistas hípicas, en actual función.

La partida hubo de demorarse por las excesivas nerviosidades de la pupila del Porte. Saliendo iguales los nobles animales, a poco tomó el comando la nerviosa hija de

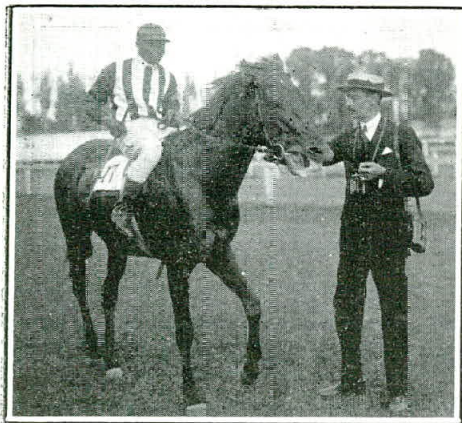


¿Será sobre carreras esta interesante charla?



La Goya, la Gioconda, y su empresario, el señor Enrique Basurco, en el Hipódromo.

Siempre con un tren lentísimo y con ligeras variantes, los jóvenes Michaels y Solís, lanzaron sus cabalgaduras en atropellada en los cuatrocientos metros finales, venciendo Febrero por medio cuerpo. El tiempo empleado fué infame, 2.17 2/5, siendo



El viejo "Febrero" después de su triunfo sobre "Trotteuse" en el Clásico.

el record de 2.05 4/5. Si corre Umbró les gana la carrera.

Harry Michaels mereció del público una sonora rechifa y Abraham Solís hubo de recoger algunos aplausos por su triunfo barato.

La manera como fué corrida Trotteuse favoreció indudablemente a su rival. En efecto, no es concebible que se esperase en su triunfo en un final de velocidad. La yegua recién sale de su box, todavía está un poco gorda y no se encuentra aligerada. En cambio, la especialidad de Febrero es su avasalladora atropellada.

A nuestro juicio la derrota no solo es atribuible al jinete que, consciente y experto, debió mandar a paseo las absurdas instrucciones recibidas, corriendo en forma conveniente para ganar; creemos que la responsabilidad también la tiene el compositor Castro, que señalara una pautá inaudita e inverosímil al ex-jockey americano.

La primera carrera fué ganada por Charamusca, a quien el starter largó sobre andando. La chuzá Brea ha demostrado, una

vez más, que su silio no está en Santa Beatriz. No se debe pedir peras al olmo.

Birlado fué el vencedor de la segunda prueba, muy bien corrido por Juan Orellana, muchacho nacional a quien es justo tributar un aplauso. Llevó al triunfo también a Palenque y a Blondina, logrando un honoroso triplete. Otoño hizo una mala reprise. Pariñas llegó en cualquier silio; y Peruano, con Quiroga encima, que al finalizar parecía un balancín, arribó por allí.

En la carrera de productos de dos años se impuso Palenque, en magnífica acción, llegando placé Polimint, detestablemente corrido por Baistrochi, que parece acostumbra darse un sueñecito durante la prueba. Zago gordó aún, y Venezia haciendo de las suyas, sin gobierno, con Luque.

La cuarta carrera para jockeys aprendices, fué ganada por Barba Azul, muy bien gineleado por García. Placé Dante con Varela. El Inca y Rawa Ruska llegaron con el rabo entre las piernas. El señor Tomarelli, empresario de coches, paga buenos precios por caballos. También el señor Botto, empresario de toros, los necesita.

Peevish, el veterano, el caballo de hierro y de cemento armado, por fin, se adjudicó una prima de más de cien libras. Ollantai, con los 61 a cuestras, llegó segundo y Old Gipsy a treinta metros, veinticinco centímetros. Carrillo, que montó al hijo de Penitente, se produjo como un hábil y entusiasta jinete. Obtuvo muchos aplausos.

La pareja del Stud Italia fracasó en la séptima carrera. Blondina se impuso en los últimos metros, logrando el placé Monza, que se halla un tanto caída. Gorriona hizo papel poco airoso. Sus propietarios no deben prodigarla. Se la debe correr un domingo y dejarla descansar por lo menos dos.

La última prueba de la tarde fué ganada por Way, serenamente conducida por Michaels. Placé llegó Mimosa. La favorita Al-sacia en viaje a Australia y los demás ni chicha ni limonada.

DICKSON.

**EL MEJOR ANUNCIO QUE UD. PUEDE HACER
DE SUS MERCADERIAS
PARA QUE TODO EL MUNDO LO SEPA Y LO COMPRE
SOLO LO CONSIGUE EN "VARIEDADES"**

El triunfo sportivo de los chalacos en Arequipa

Invitados por las principales instituciones deportivas de Arequipa, los sportmen del Atlético Chalaco, campeones de foot-ball de Lima y Callao, enviaron su poderoso team a medirse con los místianos, en hermoso torneo del que resultaron vencedores en

una serie de interesantes matches. En este de los jugadores chalacos, que ya habían derrotado, el año pasado, en los terrenos de Lima, al club campeón arequipeño, y que este año han repetido la hazaña en el terreno propio de los rivales.



Los teams rivales: El Victoria Huayco de Arequipa y el Atlético Chalaco

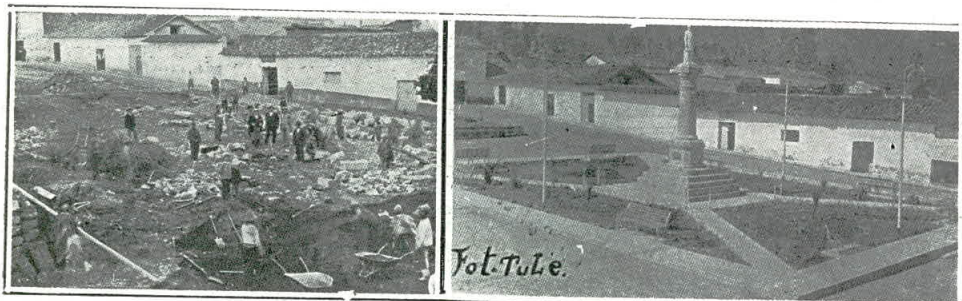


El campo sportivo de Arequipa, durante el match, Atlético Chalaco versus Aurora



Una escena interesante del match Victoria Huayco versus Atlético Chalaco

INAUGURACION DEL MONUMENTO AL CORONEL ANTONIO DE OCAMPO EN ABANCAY



Antiguo aspecto de la plaza de Abancay.—La misma con el nuevo Parque Leguía y el monumento a Ocampo.

Fiesta de verdadera trascendencia cívica ha sido la celebrada en Abancay el 4 de abril último, inaugurando el Parque Leguía y el Monumento al prócer coronel Antonio de Ocampo, actos de los que ofrecemos en esta página información gráfica.

Debido al interés desplegado por el diputado por la provincia, señor Enrique A Martinelli, y por el prefecto del departamento, Sr. Eduardo S. Arenas, estas obras, cuya necesidad era sentida intensamente, han tenido feliz realización, habiendo sido preci-

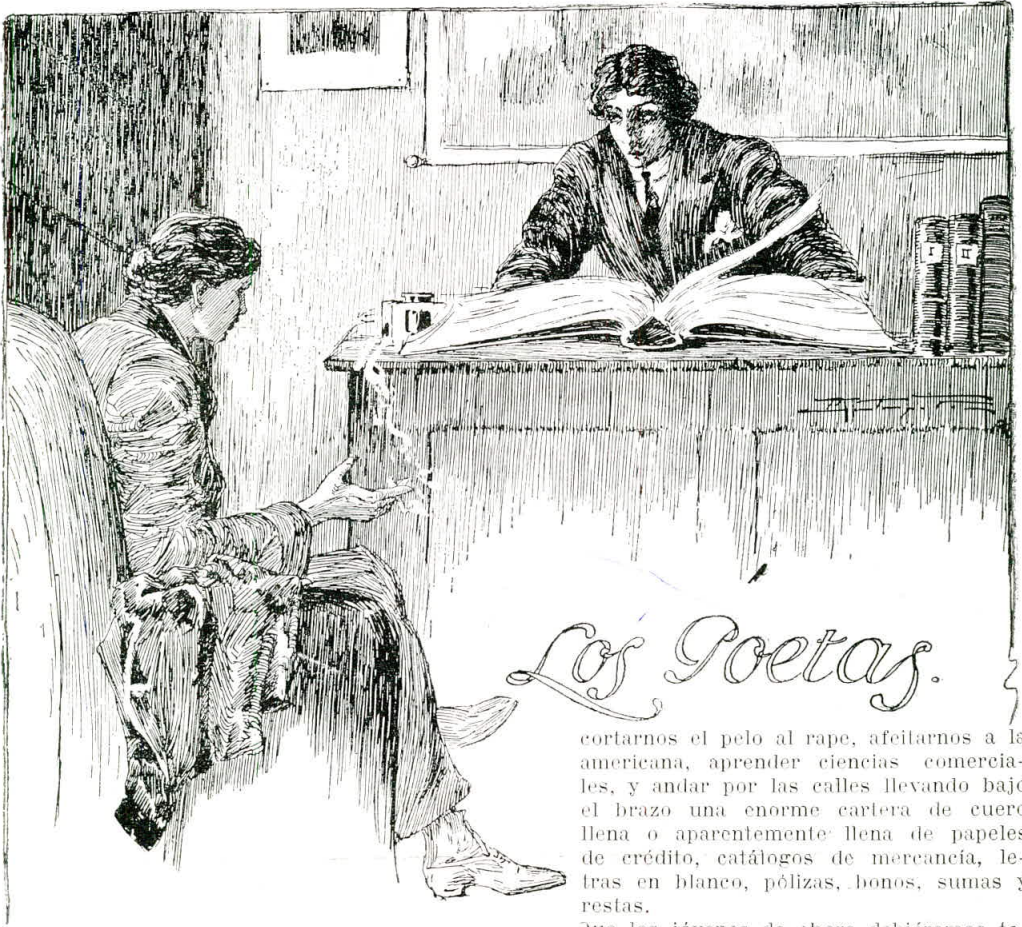
so para ello, la construcción sepecial de una larga carretera que permitiera el transporte de las pesadas piezas del monumento.

En la vieja y desmantelada plaza, convertida hoy en hermoso y moderno parque, se ha levantado la columna monumental que la gratitud y la admiración de Abancay ha dedicado a su hijo predilecto.

La fiesta revistió caracteres singulares de grandiosidad, cosa que demuestra la fotografía que insertamos tomada en el acto de la inauguración del monumento.



Aspecto general de la plaza Leguía durante la ceremonia de inauguración del monumento al Coronel Antonio de Ocampo el 4 de abril último.



Los Poetas.

cartarnos el pelo al rape, afeitarnos a la americana, aprender ciencias comerciales, y andar por las calles llevando bajo el brazo una enorme cartera de cuero llena o aparentemente llena de papeles de crédito, catálogos de mercadería, letras en blanco, pólizas, bonos, sumas y restas.

Que los jóvenes de ahora debiéramos tener más aplomo y mejor orientación en nuestras labores. Que en lugar de estar malgastando energías como exégetas de teorías intelectuales y literarias, las que al fin y al cabo no son sino banalidades impropicias en el balance de una vida, debiéramos encaminar esas mismas actividades al logro práctico (y dále con lo "práctico") de mejoramientos tangibles. Que carecen de seriedad, de fuerza viable, nuestros métodos teorizantes. Que la obra palabrera y amorfa de nuestros escritores y poetas no ejercerá influencia en los no lejanos desenvolvimientos del alma americana. Que antes de profundizar el estudio de la redención comercial y económica de nuestras nacionalidades, hemos perdido el tiempo en prácticas sin substancia. Que estamos hasta aquí de poetas, de literatos y de mesofilósofos, sin que asomen su relieve nuestros economistas, nuestros hombres "prácticos" y trascendentales. Que Ariel no deja de ser un símbolo plasmante de nuestro criterio enfermizo. Que por la indisciplina de los literatos se ha retardado siempre la consolidación de los intereses materiales de los pueblos. Que esto y que lo otro.

Después de tirar confianzudamente el negro tirolés de anchas alas sobre uno de los divanes de la oficina, el recién llegado se recostó con negligencia en un sillón cercano a mi mesa.

—Vea usted—empezó como hablando consigo mismo,—he ido ahora a pedirle ocupación a un viejo amigo poderoso, que es alto empleado de una empresa extranjera, y ¿sabe usted lo que me ha dicho? ¡Es increíble! Admirándose de que anhele trabajar, me aconsejó la conveniencia de no dejarle saber al gerente de la empresa que yo hacía versos! Me habló luego de cosas grandes, trascendentales, de cuentas y balances, de cotizaciones y estadísticas. Disertó baratando sobre la efectividad de los esfuerzos, sobre la necesidad de una precisa orientación objetiva para nuestros empeños idealistas. Me citó a Norte América y a la Argentina y a Chile. Hizo una apología de la fuerza, otra del "progreso", otra de la industria ferroviaria. Y terminó aconsejándome que renunciara a toda labor cultural, a toda lectura literaria, a toda gimnasia espiritual, a todo sentimentalismo; y que para "progresar prácticamente" era preciso

Entonces hube de preguntarle cuál ha sido la labor de los últimos conductores "prácticos" de nuestra generación. Porque veamos. Nosotros hemos llegado a la primera centuria de vida emancipada, sufriendo aún en silencio los golpes de la férula ortodoxa. ¿Que somos superficiales, perezosos y frívolos? ¿Que no hay en nuestra época ni en nuestra obra un verdadero exponente de las modernas influencias culturales? Mentira. Llevamos en la sangre un morbo de caballeresco quijolismo y un señuelo de fastuosa frivolidad indígena. Eso es todo. Pero al lado va un poco de previsión y de trabajo, un poco de educación sufrida y de risueña austeridad luchadora, un poco de fé y un poco de ensueño.

¿Que los poetas somos incapaces? Doble mentira. ¿Incapaces de qué y para qué? ¿Para hacer sumas y liquidaciones? ¿Para defender la patria, como el Latino Magno? ¿Para representarla con lujo afuera, como Nervo? ¿Para conducir pueblos? ¿Para explotar la mina o explorar la selva? ¿Para dar a la tierra hijos robustos y hábiles que la sirvan?

¡Ah! ¡Señores, señores! Lo que hay es que todo eso lo hacemos tan bien o mejor que vosotros, y además perfumamos con ensueño e idealidad la obra macisa de nuestros puños. Cantamos con la lira las glorias que formamos con el aliento de nuestras almas entusiastas. Podemos, después de todo, teñir con suaves tonalidades vuestra misma labor obtusa y mediocre de acaparadores. Damos al edificio rudo y pétreo donde guardáis vuestros tesoros, aspecto de pagoda encantada. Con nuestra lámpara maravillosa alumbramos los oscuros prejuicios del mercantilismo, los necios orgullos del potentado, la dispéptica concupiscencia del judaizante. Y vamos sonrientes. Contentos de nuestra misión y de nuestra obra, capaces de superaros en vigor muscular, en fuerza genésica, en actividad organizadora y productiva. Lo que vosotros hacéis con tanto alarde no es en suma sino una parte, acaso la menos noble, de nuestras capacidades.

¡Bah! Vosotros debéis vivir atados al poste de las nociones concretas. La ciencia económica, compleja y de virtud abortiva como el centeno, os hará parecer como estériles ante el porvenir. Vuestra labor abultada por el formulismo doctoral del

presente, alimentará cuando más varias familias de cucarachas protocolarias. Vuestro ideal está vestido de chistera y usa guantes de lana. Vuestra obra sería, grave, hipotecaria, paquidérmica, os ha robado el tiempo de las cosas fugaces, de los ensueños alados y consoladores. Os tocó en suerte llenar de teorías pesadas el tonel sin fondo del mito.

¿Qué habéis hecho? ¿Cuál es vuestra influencia precisa en los destinos de la América libertada? ¿Qué os debe la cultura de la última generación? ¡Ah, señores, señores! Gracias a vosotros han prescrito los atributos revolucionarios, trocados en principios de autoridad absoluta. Vuestro código moral es el carnerismo. Vuestro punto de mira es la estabilidad pacífica de Calibán. Os habéis constituido voceros de una época, para lucir el escarnio de vuestros fracasos conductores. Sabéis muchas finanzas, mucho cálculo, muchas ciencias exactas. Estudiáis con paciencia laudable el problema de los caminos y el modo de ensanchar o mejorar la industria pecuaria. Vuestros folletos sobre letras y plazos, vuestras tesis sobre puentes y calzadas, vuestras discusiones sobre tratados de comercio y organización bancaria han desvelado por igual a los estadistas y a los buhoneros. Gracias a esas teorías habéis desbancado a Ariel, para sustituirlo con un gigantesco Mercurio de bronce. A la metafísica habéis opuesto una serie de doctrinas pancezcas. Obstruísteis el arroyo de las nociones experimentales. Habrá que aplaudiros.

¿Y en arte? En arte habéis sido unos soberbios innovadores. Si no habéis permitido glorificar en mármol o en bronce a los poetas de la tierra, a los artistas—¡dño tú, doliente cisne del Nocturno!—en cambio habéis puesto en vuestros muestrarios pantalones a Apolo y abrigo de pieles a la Venus Victrix...

Calló el desconocido. Me pidió un cigarrillo, se caló el negro lirólés de anchas alas y salió.

Yo miré su silueta de bohemio perderse tras la vidriera, en la calle hormigueante, mientras sobre la mesa de mi oficina me miraban, boquiabiertos, los grandes libros de cuentas y balances sobre los cuales gano la vida.

Jorge MATEUS.

